

***“Relatos y vivencias
que se vuelven memoria”***

Medellín es un CuEnTo

**Cuentos escritos por las Gestoras Territoriales de Memoria
donde narran las experiencias de los talleres realizados en el año
2023.*

"CIUDAD ARCOÍRIS"

Escrito por: Isabel Cristina Arboleda Salazar. Corregimiento de San Antonio de Prado.

Con el paso del tiempo, la fama de Ciudad Arcoíris se extendió por todo el mundo. Niños y niñas de todos los rincones del planeta escuchaban las maravillosas historias sobre este lugar mágico donde podían ser ellos mismos sin temor a ser juzgados. Los ocho días entre cada encuentro parecían una eternidad para aquellos niños que ansiaban vivir la experiencia en persona.

Un día, algo inesperado sucedió. En medio de uno de los encuentros de Ciudad Arcoíris, los niños notaron que los colores comenzaban a desvanecerse lentamente. El rojo ya no era tan vibrante, el azul había perdido su brillo, y el amarillo se veía opaco. La preocupación se apoderó de todos, ya que no sabían por qué eso estaba ocurriendo.

Pronto, los niños se dieron cuenta de que algo faltaba en la ciudad. Era como si la magia estuviera perdiendo fuerza. Después de conversar entre ellos, comprendieron que la magia de Ciudad Arcoíris estaba estrechamente ligada a la confianza, la amistad y la solidaridad que compartían. Habían comenzado a dar por sentada la maravilla de su ciudad, y eso había debilitado la esencia misma que la hacía especial.

Decidieron que debían hacer algo para revivir la magia de Ciudad Arcoíris. Los niños organizaron un gran encuentro donde compartieron sus miedos, preocupaciones y deseos más profundos. Hablaron sobre lo importante que era seguir valorándose mutuamente, aceptando sus diferencias y trabajando juntos para crear un lugar de alegría.

A medida que los niños hablaban y compartían, los colores empezaron a recobrar su brillo. El rojo volvió a ser intenso, el azul brilló con fuerza, y el amarillo irradiaba su luminosidad. Fue entonces cuando entendieron que la magia de Ciudad Arcoíris estaba dentro de ellos mismos, en la manera en que se trataban y se apoyaban.

Después de ese día, los encuentros en Ciudad Arcoíris se volvieron más significativos que nunca. Los niños y las niñas seguían llegando cada ocho días, pero ahora eran más conscientes de la importancia de su contribución a la magia del lugar. Se aseguraron de mantener viva la chispa de la confianza y la amistad, compartiendo no solo sus sueños y aspiraciones, sino también sus desafíos y temores.

La noticia de cómo los niños revivieron la magia de Ciudad Arcoíris se difundió, y más personas comenzaron a adoptar esos mismos valores en sus propias comunidades. La ciudad se convirtió en un símbolo de unidad y diversidad, inspirando a niños y adultos por igual a construir lugares donde todos pudieran ser auténticos y respetados.

Con el tiempo, los niños y niñas de Ciudad Arcoíris crecieron y llevaron consigo las lecciones aprendidas a lo largo de sus vidas. Siempre recordaron el poder de la amistad, la aceptación y la empatía, y se convirtieron en adultos que trabajaron incansablemente para construir un mundo más colorido y comprensivo para las generaciones futuras.

Y así, Ciudad Arcoíris permaneció en el corazón de todos aquellos que habían experimentado su magia, recordándoles que la verdadera belleza reside en la diversidad y el amor compartido entre seres humanos. El legado de Ciudad Arcoíris continuó brillando a lo largo de los años, recordándonos que, al final, somos todo parte de un mismo arcoíris de posibilidades.

Fin

LOS PASATIEMPOS DE JUANA LAGARTIJA

Escrito por: *Maryodi Jaramillo Higueta. Corregimiento de Altavista.*

El inicio de este cuento no será como el de cualquiera, este cuento es especial, igual de especial que de donde salió el mismo. Hablamos de una especial lagartija llamada Juana, una muy alegre y especial niña lagartija.

Juana todos los días sale a las 7 de la mañana a su escuela ubicada un morro muy alto, ella siempre sale muy feliz acompañada por su alegre madre, camino a la escuela se van juntas cantando y bailando para así comenzar el día ¡Muy alegres!

Juana siempre va a su escuela y lleva la felicidad que le transmite su madre, contagiando de alegría a sus amigos como Andrés liebre, a quien le gusta mucho cantar tal cual como a Juana, o su otra amiga María tortuga, quien es muy seria, pero le gusta mucho jugar haciendo "paradas", aunque a ella no le gusta mucho sonreír. Cuando se junta con Juana todo es diferente, juegan y se divierten mucho.

Así es Juana con todos sus amigos, siempre esparciendo su carisma por su inmenso mundo y el de sus amigos, pero su mejor amiga es su prima Laura lagartija, ellas pasan todo su tiempo en casa juntas, les gusta montar en bicicleta, pintar, y dibujar, y aunque a veces discuten, siempre siguen jugando y compartiendo juntas.

Juana es una niña llena de amor e inocencia, que va poniendo semillas de felicidad y amor por el mundo y nos cuenta un poco de su día a día, y podrías decir, ¿Cuál es el final de este cuento?, ojalá este cuento no tenga final, y un día te encuentres con Juana lagartija y te contagie la alegría que abunda en las bonitas montañas de la comuna 70.

Hasta pronto les dice Juana.

Fin

LOS RÍOS DE ESPERANZA

Escrito por: *María Elisenia Villada Castañeda. Corregimiento San Sebastián de Palmitas.*

En algún lugar de un río de Colombia existen diversos pececitos unos muy coloridos, otros más claros, pero todos estaban haciendo lo mismo, saltaban, balbucean, se tiraban de la cola, en sí, no había nada claro.

Hasta que un día, una paloma que viajaba por todo el país vio caos en el agua, la paloma al ver esto se acerca para saber qué pasaba, viendo todo el desorden dice:

- ¡Por todos los cielos! estos pececitos necesitan ser instruidos para ser los mejores peces de este río.

La paloma no sabía nadar, pero sus deseos de ayudar eran más grandes, así que llamó a su amigo el búho y le preguntó:

- Quiero ayudar a estos pececitos a ser los mejores de este cauce, por lo tanto, quiero aprender a nadar. ¿Quién me puede ayudar?

El búho con su gran sabiduría responde:

- Hoo, hoo. Claro que te ayudaré, le diremos a Martín el pescador para que te enseñe a manejar las zambullidas en el río para que no te ahogues o te lleve la corriente hoo, hoo.

Después de unos días de práctica, la paloma comenzó a organizar a los pececitos, algunos se mostraban desconfiados, a otros les atraía la invitación; pero al final la paloma con su perseverancia logró llegar a cada uno de sus corazones.

Los invitaba cada tarde a reunirse a orillas del río en una pequeña pecera que había ingeniado junto con su amigo el hipopótamo. Empezó preguntándoles - ¿Qué sueños tienen?

Algunos decían:

- ¡Quiero ser el mejor jugador de waterpolo (¡Es fútbol! para los que tienen poco conocimiento en el mundo acuático)!
- ¡Anhele cuidar a las mascotas de los otros peces!
- ¡Deseo velar por los derechos de todos los animales no solamente de los peces, ¡alcemos las voces!

A lo cual todos respondieron al unísono - ¡Glu, glu, glu!

Entre la reunión se contaron historias las cuales eran tristes y al final románticas.

En uno de estos encuentros unos pececitos dijeron:

- ¡Por aquí hay mucha bulla, otros nadan a gran velocidad, además, nos rodea la oscuridad, las luces son pocas, nuestros padres no están pendientes de nosotros, tienen mucho trabajo!... ¿Qué podemos hacer?

Todos se quedaron callados por un momento. A lo lejos se escuchó una vocecita:

- ¡Quisiera que me abrazaran de noche o que me dijeran te quiero!

- ¡Somos pececitos que necesitamos cariño, protección y cuidado!

La paloma se dio cuenta que, aunque eran escandalosos, eran muy unidos y trabajaban juntos para alcanzar la felicidad y pasar un momento divertido.

Esperan con gran ilusión que vuelva la paloma con sus grandes historias y aprendizajes porque han encontrado en ella un lugar seguro.

Fin

RELATOS Y VIVENCIAS QUE SE VUELVEN MEMORIA

Escrito por: Milena Naranjo Paniagua. Corregimiento de San Cristóbal.

Capítulo 1. Mi identidad

¡Hola! Soy Cristóbal y tengo 9 años, vivo en una vereda llamada La Loma, mi familia está conformada por Pedro que es mi papá, y trabaja en una truchera ubicada en la vereda de Boquerón, para él llegar tiene que pasar por muchas Travesías. Pamela que es mi mamá, trabaja en la vereda el Yolombó en un cultivo de cebollas y hortalizas.

Mis abuelos se llaman José y Carmen, viven en otra vereda llamada Las Playas y su finca se llama La Cuchilla, en ella hay un Llano muy grande y mi abuelo tiene varios árboles de naranjas y cultivos de uvas. A mi abuela le gustan mucho las flores y tenía La Ilusión de construir un vivero en la finca, entonces mi abuelo el día de su cumpleaños se lo construyó en el patio y yo le regalé un pajarito llamado Picacho.

Mi vecindario está conformado por las familias de don Sebastián, don Antonio, doña Altavista, don Javier y don Robledo.

Me encuentro cursando el grado 5to de primaria en la Institución Educativa Distrito de Medellín. Entre mis cosas favoritas me gusta pintar, leer, dibujar y compartir con mis amigos, todo esto lo puedo hacer cuando participo en los talleres que realizan las Gestoras Territoriales de Memoria.

Les contaré un poco de qué tratan estos talleres. Mi profe se llama Milena, ella se reúne con nosotros cada 8 días en el salón parroquial de la vereda donde yo vivo. La verdad no me gusta mucho madrugar porque son a las 9:00 a.m. pero al saber que voy a ir a compartir con mis amigos me levanto, me baño y sé ¡me quita!

Ella nos enseña por medio de actividades lúdicas y creativas temas relacionados con todo lo que se trabaja en el Museo Casa de la Memoria, como lo es el compartir, la resiliencia, la convivencia, el territorio, la paz, la memoria y la salud mental, entre otros temas que no recuerdo en este momento.

En el primer taller llamado “Somos niños y niñas de paz” participé con mis dos amigos llamados Julián y Juan Esteban Cano, ellos son hermanos y participan desde el año pasado en dichos talleres. Allí conocimos a más niños que, aunque viven en nuestro barrio, no habíamos compartido con ellos.

Iniciando el taller realizamos una actividad de presentación donde cada uno elaboró una escarapela, luego hicimos una actividad llamada "la cita" y se trató de conocer un poco más a los compañeros del taller, mi primera cita la tuve con Jimmy Suárez, mi segunda cita la tuve con Miguel Ángel Muñoz, y mi última cita la tuve con Luciana Valencia, la única niña del grupo que, por cierto, me pareció muy linda e inteligente.

Continuando con la actividad, realizamos unas cartas dirigidas a otros niños y niñas que también participan en estos talleres, pero que viven en otros territorios, la idea era presentarnos, contarles un poco quiénes somos, dónde vivimos, y de las experiencias que hemos tenido participando en los talleres anteriores.

También recuerdo que mientras compartimos el refrigerio, la otra profe Claudia Vargas nos leyó un cuento llamado "tito y pepita." Para mí fue un encuentro chévere porque hice ¡nuevos amigos!

Capítulo 2. Mi territorio

En el segundo taller llamado "Entre barrios y veredas", recibimos una gran sorpresa, nos llegó un "cofre del tesoro" y dentro de él nos llegaron varias cartas, la primera fue del Museo Casa de la Memoria donde nos daba las gracias por participar en los talleres y también nos informaban que nuestras cartas las había recibido niños de otros territorios - qué emoción ¿Quién habrá recibido la carta que realicé?

La segunda carta que recibimos nos tomó por sorpresa a todos porque eran cartas enviadas por nuestros padres en las cuales nos decían lo mucho que nos querían y lo importante que somos para nuestras familias.

La profe Milena nos preguntó quién quería compartir la carta, e inmediatamente Juan José Álvarez alzó la mano y la comenzó a leer.

Su carta decía lo siguiente:

"Juan José Álvarez nunca me imaginé tener un amor tan grande y perfecto por alguien, hasta que llegaste a mi vida. Daría lo que fuera para que seas feliz siempre, TE AMO CON TODO MI CORAZÓN." ATT: tu mamá.

Para mí Fue un momento ¡muy bonito!

En el segundo momento del taller la profe nos habló sobre nuestro corregimiento, que es uno de los principales productores de flores y hortalizas de Medellín, que tiene una particularidad, y es que tiene zonas entre lo rural y lo urbano debido a la cercanía con la ciudad. El encanto principal son sus paisajes, tiene cultivos agrícolas y de flores donde los visitantes pueden interactuar.

Luego, nos pasó una silueta del corregimiento y nos realizó una serie de preguntas, empecé a dibujar y lo mismo hicieron mis compañeritos Jonathan Velásquez y Emanuel Restrepo, dibujaron la cancha de fútbol que tanto les gusta.

Alejandro García y yo, dibujamos nuestras casas junto al colegio que había dibujado y pintado Juan José Álvarez, Nicolás Sánchez dibujo la iglesia, todo se veía tan bonito y colorido, Juan Pablo Valencia hizo un paisaje y Jerónimo Álvarez dibujo muñequitos.

Al terminar de dibujar nos sentamos alrededor de la silueta y compartimos el refrigerio, la profe nos habló de las 18 veredas y entre Dylan Gutiérrez, Jacob Flórez y Luciana Valencia ayudaron a pegar sus nombres en el mapa.

Juan pablo Valencia dijo lo siguiente: *“nuestro barrio se llama la loma, aquí hay negocios, iglesias, parques, lugares para comer, entre otras cosas... Yo pienso que ¡vivo en un gran barrio! en mi corregimiento hay muchas zonas verdes y cultivos, en algunas partes se ubican muchas casas, mientras que en otras se observan fincas y grandes cultivos que las adornan.”*

Con todo lo que hablamos sobre el barrio, la profe Milena escribió lo siguiente:

“Escucharlos decir que un barrio está al borde de una vía por donde se chocan los carros, y otro queda al lado de un bosque misterioso, o que otro barrio tiene una cancha con fantasmas y columpios, bancas en el parque y ahí mismo está situada la iglesia, el colegio, la panadería, una farmacia y venden helados y mercados, y que no hay que ir al centro porque allí cerca tienen todo lo que necesitan....da a conocer que los niños, con su naturalidad y sinceridad, hablan de cómo está conformado su barrio, que el barrio para ellos es su vida entera y no existe otro lugar más allá”.

“Hablar de un barrio en Medellín y sus alrededores, es hablar de amor, de felicidad, y de convivencia. Todo en una sola frase. En sus narraciones, los niños, una vez más, nos dan testimonio de una ciudad que muchos creen que no existe. Dicen “que los niños no mienten.”

“En conclusión, opinó que los niños de nuestra ciudad y veredas ven la vida que se les presenta ante sus ojos. Escribir o dibujar, les viene bien y han dejado toda el alma en sus frases ocurrentes, en sus diálogos sinceros y en sus imágenes”

La profe, también nos explicó que los barrios quedan en las 16 comunas que conforman nuestra ciudad, y otros están ubicados en las veredas que conforman los 5 corregimientos, donde se ven casas con patios grandes para asolearse o cultivar, que algunas cuentan con potreros donde todavía pueden ordeñar vacas.

Capítulo 3. Nuestros sueños y anhelos

En el tercer y último taller llamado “memorias vivas – memorias futuras,” se trabajó el valor de las memorias y los sueños de los niños y niñas, lo que a mí más me gustó fue la lectura del cuento, los pájaros, pues entendí que de las cosas pequeñas también se pueden conseguir grandes sueños si se hacen con amor y perseverancia.

Luego la profe Milena nos dio una palabra a cada uno que tenía relación con el cuento y nos preguntó cómo esa palabra la relacionábamos con nuestras vidas, a mí me tocó la amistad y la relacioné con los nuevos niños que conocí gracias a estos talleres.

Continuando con el taller, la profe nos proporcionó una hoja en la cual había dibujada una cometa y nos dijo que la podíamos decorar como más nos gustara, algo así como colocarle nuestro toque personal y nos facilitó los materiales y comenzamos a pintar y a decorar.

Para copiar nuestros sueños, ella nos regaló un lápiz en forma de “varita mágica” y nos dijo que con esa varita tendríamos todo el poder de convertir nuestros deseos en realidad, que solo teníamos que pensarlos, escribirlos y deseárselos con todo el corazón.

Cada uno se dedicó a decorar su cometa y su varita mágica, y al socializar la actividad unos querían ser policías, otros militares, veterinarios, profesores e incluso ingenieros. Terminando la actividad las pegamos en el letrero que decía “Pon tus sueños a volar” y compartimos el refrigerio.

Como este era nuestro último encuentro, la profe nos dio las gracias por participar y nos dijo que el próximo año nos volveríamos a ver.

Fin

QUERIDO VIVEMUNDO Y EL ABUELO QUERIBIO

Escrito por: Gloria Londoño Ruiz. Corregimiento de Santa Elena

En una fresca mañana en las montañas de la tierra de oro de la ciudad, se encuentra la vida de un niño llamado Vive Mundo quien con sus preguntas quiere poder solucionar la vida de otros niños.

Un día Vive Mundo se levantó más preguntón que todos los días, él vivía con su abuelo Queribio, un señor de 89 años de edad quien apoyaba a Vive Mundo en todo lo que se le atravesaba por su mente.

Vive Mundo le preguntó al abuelo Queribio ¿de dónde salen las aguas?, abuelo Queribio ¿quién hizo el agua y por qué? Bueno Vive Mundo, cálmate: “el agua fue inventada por Dios para que los seres humanos la cuidemos, pero al cuidar el agua debemos cuidar el bosque que es de dónde nace el agua”. Abuelo Queribio, y ¿cómo nace el agua de los árboles?

Vive Mundo, el agua nace por la sombra de los árbolesmmm

Abuelo, pero hay muchas personas que piensan que no necesitamos el agua, así es Vive Mundo, hay mucha gente que no ayuda a cuidar las aguas.

“Por eso a ti y a tus amigos quiero enseñarles qué debemos cuidar el agua”

si abuelo, invitémoslos a caminar en el bosque y les enseñas lo que me enseñas a mí.

Abuelo Queribio, quiero dejar este relato para que mis amigos me ayuden a contárselo a otros niños de Medellín.

“Vive Mundo, voy a pedirle el favor a las gestoras que nos cuenten cómo ellas ayudan a cuidar las aguas en su territorio, y más adelante te contaré a ti y a tus amigos ellas cómo lo hacen”

Fin

VUELOS AL FUTURO

Escrito por: Nancy Castro Muñoz. Comuna Santa Cruz.

En un lugar muy alejado de la realidad, habitaban un grupo de personas que disfrutaban de cada momento como si fuera el último. Sus casas eran construidas en madera, pero con lujo de detalles rústicos y creativos, que hacían del lugar un entorno mágico y acogedor. Los niños jugaban en las calles, día a día al salir de la escuela al fútbol.

Asimismo, asistían al grupo de estudio, donde podían realizar sus tareas con el apoyo de las profes, que les acompañaban y reforzaban en los temas académicos que estaban presentando problemas.

Dentro del grupo sobresalían Michael y Dulce, debido a que eran los que más encontones tenían, tal vez por tener similitud en varios aspectos de su vida como la edad y el abandono emocional por parte de sus familias. A menudo peleaban, pero con el apoyo de los otros niños y niñas, todo volvía a estar bien.

En un día cotidiano, en medio de sus juegos y quehaceres académicos, tomaron la decisión de escribirse cartas anónimas, donde relataron sus vivencias y deseos de conocer otros lugares diferentes a sus casas de madera, imaginando casas gigantes llenas de lujos y comodidades, como se ve en la tele.

Michael y Dulce no querían participar de esa actividad, debido a que nunca habían recibido una carta y, por ende, no sabían cómo escribirle a otra persona. Fue un momento tenso para ellos dos y después de estar bloqueados por no saber qué hacer, observaron a todos sus compañeros concentrados en la escritura, y se dijeron entre ellos dos ¡vamos a hacer dos dibujos, uno para ti y otro para mí! e iniciaron su obra de arte.

Al día siguiente se reunieron como de costumbre en el grupo de estudio y uno de los niños llamado Carlitos, se le ocurrió que construyeran un mapa de su territorio, pero con las casas de sus sueños y así lo hicieron, entre todos dibujaron, pintaron y construyeron su mundo ideal.

Michael y Dulce se dispusieron para la actividad, y aportaron sus ideas y por primera vez no hubo necesidad de discutir ni echarse miradas de enojo. Una de las casas de su mundo imaginario la nombraron como "volemós al futuro" y la llenaron de sus anhelos para cuando sean adultos, escribieron en sus paredes los nombres de cada uno y la profesión que deseaban ser.

Pedrito escribió que quería ser el presidente de Colombia y todos se asombraron de lo que él escribió. Luego salieron al patio a jugar y cada uno corría y decía lo que quería ser en el futuro.

¡Así fue como los niños y niñas construyeron sus sueños!

Fin

LOS NIÑOS EN CAMINO A LA MEMORIA TERRITORIAL

Escrito por: *María Elvia Sánchez Jiménez. Comuna Manrique.*

Una vez, en un barrio muy alejado de la ciudad, donde solo se escuchaba el cantar de los pájaros y el sonido del viento, en una montaña muy muy alta, había un grupo de niños que amaban las calles, los juegos, los saltos, las risas a carcajadas, se encontraban todos los días para compartir y para dibujar sonrisas en sus rostros, amaban las pinturas y el arte, sobre todo.

Amaban las historias y todo lo que provenía de ellas, un día les nació en lo más profundo de su ser una gran pregunta... ¿El sol llega a nuestro territorio o sale de nuestro territorio? que compleja pregunta, se decían unos a otros, tan difícil responder. En vista de que ninguno tenía la respuesta, decidieron crear juntos una historia que hablara de su territorio, de lo qué es y que al mismo tiempo respondiera esa pregunta que todos tenían y que ninguno sabía cómo resolver.

Con palabras e ideas entre todos llegaron a la conclusión de que su territorio es un barrio como los lugares que narran los libros o que muestran las películas, un lugar único, lleno de magia, de naturaleza, de privilegios que solo se tiene al estar con la naturaleza, era un lugar único y que por eso estaba tan alejado de la ciudad, del ruido y quizás un poco de la contaminación y que el sol no llega allí, porque desde allí sale a las muy AM, que es tan mágico ese lugar que la gran porción de magia la dan ellos, al llenar las calles de sonidos, de risas y de alegrías.

¡Colorín colorado esta belleza se ha acabado!

Fin

SEBASTIÁN

Escrito por: Ángela María Fernández Sierra. Comuna La América.

Esta es la historia de Sebas, un niño con síndrome de Down, el más dulce, amoroso, a quien le encanta bailar, pintar y estar rodeado de todos sus amigos, sebas les dice que él quiere ser un bailarín.

Aunque a primera vista pueda parecer diferente, le sonrío a la vida, le gustan las mismas cosas que a todos sus amigos, le gusta compartir con Karen, Emilia, Estefany, Andrés, Sebastián, Juan ángel, Camilo, David, Mónica, Daniel, y ama profundamente a Juanita, su amiga más pequeña que lo hace reír con sus travesuras.

Confunde las letras, cambia las sílabas y sustituye unas palabras por otras, pero sus amigos entienden lo que quiere decir.

Le cuesta entender los mapas y su ubicación, no puede ir a ninguna parte solo, pues necesita que alguien que lo lleve.

Le encanta leer y pintar pictogramas de muchos colores.

¡A mi amigo Sebas gracias, te llevare en mi Corazón!

Fin

LA BONDAD DE UN GRANITO DE CAFÉ

Escrito por: Maryodi Jaramillo Higueta. Comuna Belén.

Un día, a una linda comunidad llamada Belén Villa Café llegó una gran persona con el único interés de recolectar y disfrutar de unos pequeños granitos de café. En su búsqueda fue encontrando varios y diversos granitos lo cuales lo llenaron de mucha alegría.

Entre ellos, encontró un gran granito de café, muy carismático, algo inquieto, pero con un corazón muy bondadoso, y de inmediato tuvo una gran conexión con este granito. Este granito se comportaba muy mal, le gustaba estar peleando con sus compañeritos. Pero desde el momento que llegó esta gran persona, comenzó a demostrar su bondad, se volvió un granito de café muy colaborativo y demostró la belleza interna que tiene dentro de sí.

Este granito se convirtió en la mano derecha de la mencionada persona, y la ayudó en la búsqueda de más granitos de su comuna y su sector, y así emprendieron grandes viajes con hazañas e historias, jugando y divirtiéndose con sus amigos, y entre encuentro y encuentro, hicieron actividades y cosas que jamás olvidaran, ¡hasta la próxima!

Fin

EDUCAR PARA APRENDER

Escrito por: Sandra Eugenia Monsalve Marin. Comuna Guayabal

Capítulo uno

Hoy amanecí muy contento porque voy a ir a unos encuentros en la sede comunal con una profe nueva. Mi nombre es Camilo, tengo 10 años, mi profesora del semillero nos hizo la invitación para participar de unos encuentros con una profe nueva del Museo Casa de la Memoria, no veo la hora de que sean las dos para ir, ¿qué será lo que nos van a enseñar?

Llegan las dos y estoy en la sede comunal, ahí están mis compañeros y vecinos con los que hago parte de otros grupos, la profe del semillero nos presenta a la profe nueva, se llama Julietta e inicia la clase con una actividad que me gustó mucho, leímos un cuento que me enseñó que no debemos ofender ni pelear con nadie.

Luego hicimos la actividad de la carta, eso me puso nervioso y a la vez contento porque no sabía quién iba a recibir mi carta, si era un niño o niña, y qué pensará de mi cuando reciba mi carta. Este primer encuentro nos gustó mucho, no veo la hora de que llegue el otro viernes para poder recibir la carta de mi nuevo amigo.

Capítulo dos

Por fin llegó el viernes para ir a mi segundo encuentro, ¿que nos traerá la profe hoy?, mi mamá antes de salir me dice, ¡mija, aproveche estos espacios que muchos niños no tiene esta oportunidad tan bonita de aprender!

Llegué a la sede y de ahí salimos para la cancha del Inder que queda cerca, yo llegué muy emocionada porque la profe nos iba a traer las respuestas de las cartas, llegó el momento, recibí mi carta, era de un niño llamado Josep, vivía en San Cristóbal, tiene 9 años y le gusta mucho el deporte como la natación y el taekwondo, le gustaría conocerme.

Yo me puse muy feliz, tengo un nuevo amigo, así viva en otra comuna -yo le dije a la profe que nos llevara a San Cristóbal a conocer esos nuevos amigos- ahora sé que puedo escribir muchas cartas y así tener muchos amigos.

Después la profe nos dio un mapa de nuestra comuna para que escribiéramos o dibujáramos todo lo que había en nuestro barrio y todos queríamos hacerlo -jajajajaja- casi no hay espacio para todos pintar.

La mamá de un compañerito quiso leer el cuento de la joven maestra y luego compartimos lo que el cuento nos enseñó e identificamos las serpientes que hay en nuestro barrio. Sentí miedo, no sabía que había tantas y que en nuestras casas también pueden existir serpientes, por eso tenemos que cuidarnos entre todos

Ya terminó nuestro encuentro y me siento triste porque el próximo viernes se acaban y yo estoy muy contenta con los encuentros.

Capítulo tres

Hoy es viernes y se llega el día del fin de los encuentros y me siento triste, la profe nos lee el cuento de los pájaros y luego nos invitó a reflexionar, después sacó unas cometas donde debemos colocar nuestros sueños, ¡qué actividad tan bonita! Mis compañeros y yo la queríamos ver volar como los pájaros.

La profe nos dice que debemos luchar por nuestros sueños, para finalizar cerramos nuestros ojos deseando desde el corazón que nuestros sueños se hagan realidad y que la semillita de la paz que desde los encuentros se fue cuidando crezca para que seamos constructores de paz.

Gracias Museo Casa de la Memoria y al proyecto de Gestoras Territoriales de Memoria por llegar a nuestro Barrio y tener en cuenta a nuestros niños que tanto necesitan espacios como estos.

Fin

UN CUENTO A LA MEMORIA

Escrito por: María Helena Ocampo Durango. Comuna Castilla.

Cierto día las personas habían perdido su memoria, no existía alguien que tuviera recuerdo de quién era y hacia donde iba. Era un completo caos, caminaban con los ojos expectantes con un mundo de preguntas en sus cabezas, pero sin ninguna respuesta. Y en este caminar se fueron agolpando en una plazoleta del barrio.

Pareciera que acudieran a una cita porque cada vez llegaban más y más personas; niños, niñas, jóvenes, adultas. Y con este misterio con que el día se había vestido, poco a poco se fue tornando una calma sin nombre. Se fueron acomodando en banquetas, en el asfalto, en una tímida sabana verde, otras personas decidieron quedarse de pie, al fin de cuentas nada había que hacer en el momento.

Dentro de la multitud alguien alzó la voz, diciendo: *-Aunque no tengo recuerdo de quien soy, creo que podemos aprovechar esta ocasión para escribir de nuevo nuestra bitácora de la vida, propongo que esto que estamos compartiendo hoy sea nuestra memoria inmediata.*

-Tomemos fotos, escribamos cartas a nuestra familia imaginaria, visualicemos los espacios que observan nuestros ojos y lo representemos con los objetos que están en el medio como palos, piedras, hojas de árboles caídas, hojas de papel y otros que veamos, pongamos a volar nuestra imaginación como vuelan las cometas en el aire, libres, livianas, sin ataduras y con la convicción de llegar muy lejos para ser mejor, y seamos lo que queramos ser, soñemos, estrenemos nombre, y escribamos de nuevo nuestra historia que no es historia, porque la estamos viviendo en el mismo instante.

Todas las personas aprobaron lo anterior, y fue entonces cuando comenzaron a dialogar de las experiencias desde el momento que salieron de casa, de sus sentires, de sus miedos, pero con la esperanza de un futuro bonito para cada quien.

Dibujaron, cantaron, bailaron, escribieron, pintaron y descubrieron nuevos rostros, algo que rescataron del día sin memoria, es que optaron por compartir con las personas que misteriosamente sentían más empatía y quienes finalmente eran sus familias. La plazoleta se llenó de voces, y el tiempo pareciera haberse detenido, al igual que sucede con las memorias de quienes si tienen memoria.

Es un tiempo que resuena en la cabeza, a veces con añoranza, otras con tristeza, pero forma parte de la vida, y la llevamos a donde quiera que estemos. Y como todo lo acontecido en este día era atípico, también al compartir todo lo anterior fueron sintiendo que la memoria poco a poco retornaba; sin embargo, un vacío inexplicable se apoderó de mi cuerpo. Y sentí que mi vida ya no era mi vida.

Cuando abrí mis ojos, reconocí mi cuarto, con cierto temor susurré mi nombre, y aun con los ojos adormitados, escuché la tierna voz de mi mamá, diciendo – Matías levántate ya porque hoy inician los encuentros del Museo Casa de la Memoria- en este instante me convencí y comprendí que era otro día más para escribir un cuento a la memoria.

Fin

ENCUENTROS DE SARA

Escrito por: Alba Lucía Avalo Durango. Comuna Laureles.

Ella es Sara, una persona comprometida con el autocuidado y convivencia de los niños y niñas de su entorno, un día la llamaron para realizar unos encuentros con una población un poco compleja, con menores de edad. Por ser un territorio de otros estratos sociales, inicialmente se contactó con una organización reconocida en todo el país que son las FFMM de Colombia, allí le dieron la oportunidad de realizar estos encuentros con niños y niñas hijos de estos representantes del país.

Sara muy feliz inició su primer encuentro donde fueron llegando niños y niñas de diferentes edades, unos más extrovertidos que otros como en todos los espacios. En la actividad había una niña que solo se dedicaba a realizar las actividades que decía Sara, sin opinar absolutamente nada, y esto le llamó mucho la atención a Sara y la inquietaba mucho, pero en ese momento Sara deseaba poder hablar un poco más con ella, pero no era posible por estar atenta a los otros chicos que estaban presentes en ese momento.

Pero Sara ya pensaba en el segundo encuentro de la actividad, la niña será mi colaboradora principal y así podremos conocernos más las dos y saber cómo es su entorno protector.

Pasaron los días y se llegó la fecha del segundo encuentro, muy emocionada porque se encontraría de nuevo con aquella pequeña tan silenciosa, pero al llegar se encontró con la noticia que no llegarían los niños porque a este personal les habían otorgado permiso por más de 15 días y el lugar quedaría solo y no permitían ingreso sin el permiso del director, hasta aquí llegó lo que tenía planeado. A Sara no le preocupaba el encuentro como tal, sino aquella pequeña, esto pasa en algunos momentos de la vida.

Sara retomó nuevamente para contactar líderes de este territorio, unos la dejaban en visto, otros le ofrecían grupos de la tercera edad y otros que estaban fuera de la ciudad. Entre tantos contactos que le facilitaron a Sara, encontró una señora la cual estaba dispuesta para realizar estos dos encuentros, brindó su dirección y también su casa, dijo que por esos lados casi no se ven niños y niñas, todos están en diferentes actividades como karate, natación, idiomas, pintura, entre otros, estos lugares son muy solitarios, lo que se ve mucho son grupos de la tercera edad, pero la señora brindó el espacio.

Sara empezó a organizar el material para realizar el encuentro, dos niñas muy atentas le enseñaron la casa y sus integrantes, allí habitaban Fiona y Flor (loras), Renata y Amanda (gatas) y Daymon y princesa (perros), después de esta presentación continuó con la actividad, solo eran las dos niñas, cuando ellas vieron los materiales que Sara llevó dijeron, profe ¡tranquila, nosotras tenemos mucho material para trabajar, guárdelos!, una de ellas se levantó y abrió un closet que había en la sala.

Luego de esto, Sara les dijo: ¡muy hermoso todo lo que tienen, pero en este momento vamos a trabajar con lo que hay!, si necesitamos algo más se saca del súper closet de materiales. Sara inició la actividad, a las niñas les llamó mucho la atención realizar el mapa de la comuna ya que no conocían los diferentes barrios que había a su alrededor y que fuera una comuna tan grande, una de ellas no conocía que había un barrio llamado la Lorena, lo conocía como nombre de una persona, tampoco conocían barrio el naranjal y así entre otros más.

Después de terminar la actividad, Evelyn y Dulce estaban muy contentas y agradecidas por lo que aprendieron, Sara les preguntó por qué había en la casa unos letreros pegados en las puertas de las habitaciones, y Evelyn contestó: ¡son para mi papá que es extranjero y no entiende español y en caso que tengamos una emergencia ya sabe que hacer! muy creativas les dijo Sara, las niñas en señal de agradecimiento le entregaron un regalito a Sara, y hasta el momento estas dos niñas preguntan por la profe ¿cuándo volverá a enseñarles?, es muy chévere aprender con ella.

Fin

MI NOMBRE ES SAMUEL FERNÁNDEZ Y ESTA ES MI HISTORIA

Escrito por: Natalia del Pilar Bolívar Cadavid. Comuna Robledo.

Tengo 15 años, nací en Venezuela, pero debido a los problemas de mi país mi familia y yo estamos viviendo en Colombia, en un barrio llamado Aures.

En la casa vivimos mis dos hermanos, mi madre, mi padrastro y yo, aunque algunas veces hemos vivido con mis tías y mis primos, pero ahora ellos viven aparte, estudio en el colegio de Aures, queda cerca a mi casa y estoy en noveno grado.

Cerca de donde vivo hay varios parques colegios y canchas, en los cuales me gusta disfrutar con mis primos, especialmente con mi primo Armando, al igual que a él me gusta hacer nuevos amigos, y jugar béisbol, pero en mi barrio no hay canchas para practicar este deporte, esto es algo que no me gusta.

El único lugar donde me siento seguro es mi casa. Lo que sucede en mi barrio me pone muy triste porque ya no puedo salir a jugar con mis primos como lo hacía antes. De mi barrio puedo decir que hay algunos lugares inseguros, también hay lugares seguros donde me gusta estar cuando el barrio no está tan caliente, como en mi colegio donde comparto con mis amigos.

Me gusta de mi barrio que hay muchas tiendas para comprar, hay mucha gente que arregla ropa, hay muchas panaderías y carpinterías donde la mayoría de personas son muy amables.

Yo me identifico mucho con la historia de Pelé, ya que mi familia actualmente tiene muy pocos recursos económicos y no siempre podemos ir a los entrenamientos de béisbol en el estadio, en ocasiones nos toca ir a pie, pero sé, como en la historia de Pelé, que con mucho esfuerzo y dedicación se puede lograr todo lo que uno se proponga, igualmente quiero que esto suceda con los sueños de mis primos y mis hermanos que quieren ser arquitectos, policías, millonarios, jardineras, bailarinas, y mis amigos que quieren ser cantantes, doctores y azafatas.

Yo sé que a pesar de nuestras dificultades podemos cumplir nuestras metas: "Cuando vas tras tus sueños, nada puede detenerte".

Fin

GÓTICAS DE AMOR

Escrito por: Rosalba Mariaca Varela. Comuna Aranjuez.

Góticas de agua tan esquivas, quiero atraparlas para calmar mi sed, pero son muy saltarinas y difíciles de coger, prefiero que me enseñen a jugar y correr.

Tratando de darles forma a las góticas de lluvia vamos a regar las flores, vamos a limpiar los árboles que parecen viejitos por tanto polvo que cargan, la gótica dijo: ¡vamos a cuidar los árboles, quiero que este campo se cubra de color, recuerden que la profe nos dijo que no dañáramos los árboles, sigamos jugando a la rueda de góticas, serán góticas de colores!

Las góticas queremos estar siempre juntas, nos vamos a cuidar y proteger mucho mis góticas de agua, gracias por lo que me han enseñado los quiero mucho.

Fin

EL NIÑO EMIGRANTE DE VENEZUELA

Escrito por: *Cecilia Arcila Rojas. Comuna San Javier.*

Érase una vez un niño llamado Joaquin Robles, llegó a Colombia hace 4 años del estado de Zulia, Venezuela. Desde que llegó, Joaquin sueña todos los días con regresar a su país, pues extraña su casa, sus amigos, su familia y la comida.

Joaquin expresa a sus padres y a la profesora de memoria que no la ha pasado tan bien, pues sus amigos colombianos y también adultos lo rechazan mucho. Él se sentía muy mal ya que le decían apodos, frases y comentarios muy feos que cada vez lo entristecían más.

Un día la profe le dijo: ¡Joaquin tranquilo, tú no has sido el único que se va de su país, la historia y la memoria nos llevan a recordar que tu país hace muchos años recibió a los colombianos, pues acá también vivimos muchas cosas que hicieron irnos para Venezuela!

En tu país a los colombianos les dieron oportunidades, entonces mi invitación es contar también desde la historia que muchos colombianos emigraron y siguieron adelante gracias a las oportunidades que les brindaron.

Joaquin se puso muy feliz y dijo: ¡Maestra, no sabía esa historia y al parecer las personas no tienen memoria, lo contaré a mis amigos para que ellos se lo cuenten a sus padres y así los padres recuerden esa época! Gracias profe.

Colorín, colorado.

Fin

LOS NIÑOS DE LA ESPERANZA

Escrito por: Andrea López Ramírez. Comuna La Candelaria.

Érase una vez un país muy hermoso donde los paisajes eran coloridos, las aguas azules cristalinas y los prados verdes con flores de colores. Pero faltaba un pequeño detalle, en aquel bello país se necesitaba alguien que lo llenara de alegría, pues estaba pintado de colores mágicos dispuesto para recibir a niños y niñas con una gran imaginación y que quisieran construir barrios, comunas y veredas para poder ser habitado.

Una mañana muy soleada llegó un personaje muy especial, Burbujita, así le gustaba que la llamaran, estaba vestida con un tutú fucsia, una camiseta amarilla, unas medias espectacularmente llenas de escarchas y unas zapatillas rojas que salían con el color de su cabello, tenían también puesto en su cabeza una cinta dorada decorada con unas bellas flores que resaltaban su rostro y su sonrisa.

Burbujita se mostró dispuesta para ser parte de la construcción de aquel bello país, pero se encontró con la sorpresa de que no tenía con quien trabajar. Inició un largo viaje y comenzó a subir la montaña que se llama La Asomadera para poder mirar el Valle 10 y así encontrar a niños y niñas dispuestos a construir un paraíso para vivir en paz y disfrutar de muchas cosas hermosas.

Sube, sube y sube la montaña...estaba agotada, pero cuando por fin llegó a la cima más alta deslumbró a lo lejos una pequeña casa, más bien una choza y vio como unas hormiguitas se movían y empezó a gritar hola, hola...y solo se escuchaba a lo lejos un eco que respondía hola, hola.

Burbujita decidió sacar de su gran bolso mágico una nube que la podía transportar hasta aquel lugar antes de que aquellas pequeñas hormiguitas desaparezcan. Sacó su burbuja, se montó en ella y empezó a descender desde la cima más alta de La Asomadera y llegó hasta aquella choza y encontró unos niños pequeños tristes, sin colores, sin sonrisas, sin sueños, ella se puso muy triste, pero tuvo una gran idea y desde su bolso mágico sacó pinceles de colores y propuso a aquellos niños que iniciaran una gran aventura.

A cada uno les ofreció lápices, lienzos y hojas para colorear, les propuso que la acompañaran a realizar una aventura, entregar cartas a otros pequeños de todos los lugares del mundo, era una misión que debía cumplir, pero no podía hacerlo sola.

Aquellos pequeños se sorprendieron al verla, la vieron tan feliz y bella con su traje de muñeca que decidieron acompañarla en esa misión.

Pipe uno de los niños, tuvo una gran idea y se la contó a burbujita y a sus otros compañeritos, estaba la bella Dulce, el travieso Loquillo, la hermosa Esther y el más pequeñito de todos, Simón.

La idea de Pipe era hacer unas cartas y en la nube voladora de burbujita iniciaron la gran aventura de tirar las cartas por todo aquel bello país para que llegaran a otros niños que nunca habían podido pintar, la carta decía:

“Hola, somos los niños de la esperanza y queremos invitarte a que te unas a este hermoso país, que recorramos entre barrios, comunas y veredas llevando cartas de amor, paz y esperanza a otros niños y niñas que no han llegado a dibujar ni a tener en sus manos un lápiz de color para que sea la vida más dulce y bella”.

La idea les gustó mucho, iniciaron la gran travesía y se montaron a la nube voladora para continuar con la espectacular aventura.

Llegaron a una vereda cerca, tenía un nombre muy especial, se llamaba Sumapax, era un lugar muy diferente porque allí se comunicaban con los niños y las niñas de otros países del mundo, tenían unos micrófonos y todo el lugar era pintado de colores, había un cuarto muy especial que estaba decorado con cajas de huevos. Dicen que en ese lugar se narran las mejores historias.

Entonces Simón el más pequeño tuvo una gran idea, le dijo a Burbujita que, si a otros niños no les llegan las cartas, pueden utilizar el cuarto que está decorado con cajas de huevo, que tiene micrófonos, los pueden usar para que la voz llegue a cualquier lugar del mundo y así los invitamos para que nos cuenten cómo es el lugar en el que viven.

Entonces Dulce que es la más osada, toma el micrófono, empieza con una bella canción y hace una gran invitación ¡Somos los niños de la esperanza y queremos enseñarles cuál es nuestro hogar, donde vivimos es un lugar muy lindo lleno de colores, pero queremos que niños de otros lugares del mundo también tengan la oportunidad de poder pintar, cantar, danzar, y así disfrutar de esos espacios tan bonitos, así que los invito a que se comuniquen!

Luego, Dulce escucha una voz como al otro lado de un espejo, era un niño de cabello rizado con unos dientes blancos, muy sonriente nos dice ¡Yo me llamo Pepo y les estoy hablando desde el otro lado del mar donde hay

playas, caracoles y otros animales con los que él le gustaba jugar, luego se escuchó una voz desde otro espejo que había en la habitación!

¡Hola, hola...! yo me llamo Dulcinea y les estoy hablando desde un lugar donde no hay mar, solo hay mucha arena y el sol brilla, brilla mucho cada día, juego con mis camellos y con mis hermanitos que les gusta bailar!

Por último, se escuchó una voz por una de las ventanas de aquel espacio cerrado con cajas de huevos, y era una niña que estaba triste y decía *¡yo no sé dónde estoy, no he salido de mi casa, así que quisiera un día viajar y poder conocer ese lugar que está al otro lado del mar, poder ir al desierto, jugar con los camellos y conocer algún día a los niños de La Esperanza de aquel bello país pintado de colores donde siempre hay alegría!*

Burbujita sacó de su bolso mágico un bello cuento, le regaló una caja de colores y le dice a aquella niña que con su imaginación puede pintar y viajar a aquellos lugares que quiere estar.

Los niños salen del cuarto felices porque habían compartido lo que querían con otros pequeños, pero aún faltaba algo y una de las niñas Esther, la bella Esther, tuvo una fabulosa idea, hacer de cada uno de ellos una creación especial. En una hoja de papel la decorarían y harían una cometa en donde pudieran plasmar los sueños, algo muy especial...una cometa que pudieran lanzar al cielo, atando en la cola de la cometa las cartas para que así el viento soplara y soplara y las pudiera llevar al último rincón de la tierra.

Esta es la historia de Burbujita y de los niños de La Esperanza, la historia de los niños y las niñas que tenían el sueño de conocer barrios y veredas, de enseñar la paz y llevar la esperanza a otros niños para que siempre se tengan memorias vivas, pintando así una sonrisa en sus rostros y enseñando que hay lugares muy maravillosos y que aún desde nuestros pensamientos, con la imaginación podemos viajar a ellos.

Fin

JUANCHO EL OSO CARIÑOSITO

Escrito por: Adriana Patricia Vélez Bermúdez. Comuna Villa Hermosa.

Capítulo 1

Érase una vez un oso llamado Juancho, muy cariñoso, vivía en el bosque con su familia, era muy feliz. Una vez le dio por alejarse mucho de donde vivía y se perdió, vino a dar a la ciudad, estaba muy angustiado, cuando se encontró con un niño que iba para la escuelita del Museo Casa de la Memoria.

El niño se asustó mucho, pero como el oso Juancho era muy amigable le dijo: ¡No te asustes, no te voy a hacer daño, soy Juancho un osito de paz y amor, estoy perdido y estoy buscando mi hogar!

El niño le sonrió y le dijo ¡Tranquilo, yo te voy a ayudar a buscar tu hogar!

El oso le dijo ¡Gracias amigo, eres muy bueno! El niño le respondió diciendo que lo iba a llevar a su escuelita para que tuviera muchos amigos.

El niño llevó a Juancho a la escuelita y cuando los niños lo vieron se asustaron mucho, pero el niño los tranquilizó y les dijo: ¡No se preocupen, es Juancho mi amigo, no les hará daño, es osito muy cariñoso y está buscando a su familia! El osito se presentó y los niños se le acercaron a tocarlo por la suavidad de su pelo, Juancho alegró la clase y les dio abrazos a todos.

Luego, el niño les dijo a todos los demás ¡vamos a hacer cartas para los niños de todos los barrios para que le ayudemos a Juancho a encontrar su hogar, con la ayuda de todos lo podemos lograr!

Si, contestaron todos entusiasmados y contentos. Juanchito estaba muy feliz y les brindó mucho cariño a todos los niños y los hizo muy feliz.

Cada niño hizo una carta para enviarlas a los amigos contando la historia del oso Juancho, luego hablaron de sus planes y esperaron la respuesta de los otros amigos.

Los niños de la escuela le contaron al oso cuáles eran los sueños, los gustos y lo que querían ser cuando estuvieran grandes. Juancho los escuchó y también les contó su historia: ¡Yo me llamo Juancho, me dicen el cariñoso porque le doy mucho amor y cariño a mi familia y a mis amigos, ellos me dicen que sienten mucha paz y alegría!

Terminó la clase en la escuelita y el niño se llevó al oso Juancho para su casa donde le dio posada hasta la próxima clase.

Capítulo 2

El niño y Juancho llegaron a la escuela nuevamente, los demás niños saludaron al oso con un abrazo enorme, muy contentos de verlo de nuevo.

Los niños estaban muy felices leyendo las cartas de respuesta que les enviaron los niños de las otras comunas, Juanchito muy atento escuchaba. Cuando iban a realizar la actividad del mapa de los lugares que conocían, el niño tuvo una idea maravillosa y les dijo: ¡Amiguitos, busquemos en el mapa dónde queda el hogar de Juancho y así le ayudamos a encontrar a su familia!

Si, si, si dijeron los otros niños y se pusieron en esas, recordando por dónde estaba cuando se perdió.

Cuando la profesora leyó el cuento de la Joven Maestra y la Gran Serpiente, el oso cariñosito se puso a llorar porque recordó que algo así parecido era el lugar donde vivía, entonces todos los niños lo consolaron y le dijeron: ¡No te preocupes, te vamos a ayudar a encontrar tu hogar! Y quedaron de encontrarse en la próxima clase.

Capítulo 3

Llegó el día de ir a la escuelita y el niño y Juanchito salieron de casa muy entusiasmados.

Cuando llegaron todos los niños salieron a abrazar al oso y él les brindaba mucho cariño, jugaron al espejo y todos se reían al ver a Juanchito cómo se movía y los gestos que hacía.

Cuando la profe terminó el cuento de los pájaros, los niños hicieron una reflexión y el niño dijo: ¡Mi sueño es que cuando sea grande quiero ser un buen futbolista y ser como Messi!

Y Juanchito también dijo: *¡Yo quiero que se me cumpla el sueño de encontrar a mi familia y tengo la esperanza que así será! La vida está llena de pequeños detalles y de acciones como las de mi amiguito que me dio posada en su casa y me acogió con su apoyo. ¡Siempre voy a ayudar a todos los que me necesiten con todo mi cariño!* todos los niños aplaudieron y cada uno realizó su cometa con mucho esmero y alegría, unos pusieron en sus cometas que sus sueños eran ser futbolistas, otras bailarinas, cantantes, policías, doctores, entre otros.

Todos los niños y niñas manifestaron lo contentos que estaban con todos los talleres realizados, les gustó mucho y que querían que estas actividades continuaran.

El niño recordó que días antes sus padres habían averiguado e investigado dónde se había perdido Juancho y ya sabían de qué lugar era, quedaron de pasar por ellos al salir de la escuelita y así fue.

Juanchito se despidió de los niños y las niñas con un fuerte abrazo agradeciendo por su amistad y cariño.

Salieron entonces rumbo al zoológico, cuando llegaron los papás de Juancho los recibieron con lágrimas de alegría. Juancho se había salido del zoológico Santa Fé, el niño y Juancho se abrazaron, el niño le dijo: ¡Juancho mi oso cariñosito, nunca te voy a olvidar, aquí tienes un amigo!

Juancho le respondió: *¡Amiguito gracias por todo, aquí tienes un oso cariñosito que te dará cariño siempre que vengas a verme, te quiero mucho!*

Se despidieron y el niño le prometió a Juancho que iría a visitarlo.

Fin